

La Cámara pide por unanimidad alternativas para la autovía A-40

● El Parlamento reclama agilizar los trámites para ejecutar la infraestructura

E. B. D.
ZARAGOZA

Las Cortes aprobaron ayer por unanimidad una resolución en la que instan al Gobierno de Aragón a «reclamar» la «elaboración urgente de las alternativas, medioambientalmente viables», para el tramo de la autovía A-40 entre Teruel y Cuenca –que enlazaría la capital turolense con Madrid–, así como «la agilización de los trámites administrativos para su definitiva construcción». La proposición no de ley finalmente

aprobada es la fusión de las tres debatidas en el pleno, y presentadas por PP, PAR y CHA, tras emitir el Ministerio de Medio Ambiente hace unos días una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) negativa.

El texto, en el que la Cámara reitera su apoyo a la autovía –incluida en el Plan Estratégico de Infraestructuras de Transporte 2005-2020–, reclama también al Ministerio de Fomento una «actuación efectiva y rápida» en la carretera nacional que comunica las dos ciudades, «especialmente en el tramo entre la capital turolense y el límite de provincia, por tratarse de una vía en una situación lamentable y siendo, a día de hoy, la única conexión entre am-

bas capitales». El último de los cuatro puntos de la resolución pide que «la posible mejora como vía rápida o desdoblada de la N-211 entre Alcolea del Pinar y Monreal del Campo» –barrajada por Madrid como alternativa a la obra descartada– no sea ejecutada en «detrimento» de la A-40.

El consenso final fue precedido y seguido de un agrio debate. «Los turolenses estamos hartos. Nos han engañado y han frustrado las expectativas de futuro de Teruel», dijo Carmen Pobo (PP) en referencia a los ejecutivos de Aragón y central. «La reacción inicial del Gobierno de Aragón no fue tubia sino de asunción, y solo reacciono por la presión de los ciudadanos», anotó Bizén Fuster (CHA),

que insistió en reclamar la A-40 como parte de un «corredor alternativo norse-sur». Coincidió en esa apreciación con Miguel Ferrer (PAR), que calificó la DIA de «auténtico maza-zo», insistió en que los planes de la Travesía Central del Pirineo necesitan «traer tráfico del sur de España que no pase por Madrid» y pidió al presidente de la DGA, Marcelino Iglesias, «que lidere una alternativa para desatascar el proyecto. Adolfo Barrera (IU) pidió «voluntad y vehemencia» para defender la ruta y propuso dar un plazo de dos años para resolver el proyecto. Maite Pérez (PSOE), que propuso un texto alternativo que no fue aceptado aunque su grupo terminó apoyando la resolución, calificó la obra de «prioritaria» y reclamó al PP aragonés que «explique el problema a sus compañeros de Valencia», ya que la Generalitat ha manifestado su oposición a la infraestructura. ■